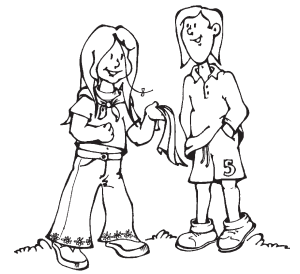




Subsidio Agosto IAM Adolescentes - 2010



Catequesis

Objetivo: Acercar a los adolescentes la realidad de lo que es el pueblo asiático.

Recursos: Biblia, afiche con el contorno de Asia dibujado en el fibron, cartas de adolescente asiáticos*, hojas de papel, lapiceras.

Ambientación: altar misionero, lema de Asia.

Experiencia de vida: Representación del nacimiento de la IAM.: Forbin Janson recibe cartas de los niños asiáticos.

Dinámica 1: Hacemos preguntas a los chicos para ver cuánto conocen del continente asiático: ¿Qué países hay? ¿Como piensan que viven? ¿Que escuchan acerca de Asia? ¿Que religiones existen ahí?, etc. Mientras tanto, el animador anota lo que dicen los chicos en el afiche con el contorno de Asia.

Reflexión: debemos entender que en Asia existe una diversidad de culturas mayor a la de América, y que no se trata solo de lo que vemos en la tele o escuchamos que dice la gente.

Objetivo: Despertar en los adolescentes un sentimiento de unión con los hermanos de Asia.

Recursos: imágenes de Asia, testimonio misionero*, música, hojas de papel, lapiceras, estampitas del Sagrado Corazón de Jesús.

Ambientación: Altar misionero, imágenes de Asia pegadas en el salón.

Experiencia de Vida: el animador lee el testimonio misionero.

Actividad (con música de fondo): Recuerde un día rutinario de su vida.

Preguntas: ¿Tenemos una actitud misionera parecida a la de la hermana? ¿Hacemos distinciones entre religión, cultura, etc., a la hora de tratar con un hermano? ¿Me expreso correctamente a la hora de referirme a un hermano de diferente cultura?

Dinámica: Pedir a los adolescentes que dibujen algo que identifique al continente asiático, es decir, el rostro vivo de Asia.

Dinámica 2: Se le entrega a cada adolescente una carta de un adolescente asiático, les decimos que luego de leerla para sí mismos deben armar una carta para responder a la que les entregamos nosotros, dándoles animo a estos chicos.

Reflexión: Cada situación, por mas ficticia que sea, representa parte de la vida de los adolescentes que viven en Asia, esta no ha tenido grandes cambios desde la época de Forbin Janson al día de hoy, pero desde nuestro lugar de misioneros teniendo presente lo que sucede podemos aportar nuestra ayuda.

Iluminación: Mt. 25; 31-46

¿Qué mensaje nos deja Jesús? ¿Cómo podemos implementarlo en lo que acabamos de vivir?

Oración: Pedimos a Jesús que nos ayude a comprender y tener en nuestro corazón a nuestros hermanos asiáticos.

Rezamos un Padre Nuestro

Compromiso: tener presente en nuestra oración durante la semana la situación de los chicos de Asia.

Espiritualidad

Decirles que pueden ayudarse con las imágenes que están pegadas en el salón.

Leemos: «El rostro de Jesús»*

A continuación les pedimos que nos entreguen su rostro vivo de Asia y nosotros a cambio le damos la estampita del Sagrado Corazón.

Reflexión: este rostro es el que nos identifica a todos como hermanos, ya que Jesús se encuentra en cada uno de nosotros.

Iluminación: 1º Jn 4; 7-12

El amor de dios va mas allá de las fronteras, todos somos iguales a sus ojos. El que sea capaz de amar a todos por igual, conocerá verdaderamente a Dios, que es amor.

Compromiso: traer información sobre países de Asia para el próximo encuentro.

Servicio

Objetivo: Como Santa Teresita, acompañar a nuestros hermanos de Asia mediante la oración.

Recursos: velitas, banderitas de los países asiáticos con información sobre ellos.

Ambientación: En el Templo, pegadas en las paredes las banderas con la información de Asia, afiche con frase de Santa Teresita.

Experiencia de vida: leemos con los chicos la frase de Santa Teresita: «Para mí la oración es un impulso del corazón, una simple mirada dirigida al cielo, un grito de agradecimiento y de amor, tanto en medio del sufrimiento como en medio de la alegría. En una palabra es algo grande, algo sobrenatural que me dilata el alma y me une a Jesús».

Reflexión: Así como Santa Teresita, nosotros desde nuestro lugar, no hay mejor manera que la oración para brindarles nuestro apoyo a los adolescentes asiáticos.

Actividad: Rosario Misionero con un cambio: todos los misterios serán ofrecidos al continente asiático (la actividad puede realizarse en el mismo encuentro, o si se prefiere fijar otra fecha e invitar a gente de la comunidad)

- 1- Se comienza con la Señal de la Cruz
- 2- Se reza el Pésame o alguna otra oración de Perdón.
- 3- Dependiendo del día de la semana, se rezarán los misterios que corresponda:

MISTERIOS GOZOSOS (LUNES Y SÁBADOS)

- 1º Misterio: *La anunciación del ángel a María.*
- 2º Misterio: *La visita de María a su prima Isabel.*
- 3º Misterio: *El nacimiento de Jesús en Belén.*
- 4º Misterio: *La presentación del Niño Jesús en el templo.*
- 5º Misterio: *Jesús perdido y hallado en el templo.*

MISTERIOS LUMINOSOS (JUEVES)

- 1º Misterio: *El bautismo de Jesús en el río Jordán.*
- 2º Misterio: *Jesús y María en las Bodas de Caná*
- 3º Misterio: *Jesús anuncia el Reino de Dios invitando a la conversión.*
- 4º Misterio: *La Transfiguración de Jesús.*
- 5º Misterio: *La institución de la Eucaristía.*

MISTERIOS DOLOROSOS (MARTES Y VIERNES)

- 1º Misterio: *Jesús en el huerto de los Olivos.*
- 2º Misterio: *La flagelación de Jesús.*

3º Misterio: *Jesús es coronado de espinas.*

4º Misterio: *Jesús carga con la cruz a cuestas camino al calvario.*

5º Misterio: *La crucifixión y muerte de Jesús.*

MISTERIOS GLORIOSOS (MIÉRCOLES Y DOMINGOS)

1º Misterio: *La resurrección de Jesús.*

2º Misterio: *La ascensión de Jesús al cielo.*

3º Misterio: *La venida del Espíritu Santo sobre María y los Apóstoles.*

4º Misterio: *La asunción de la Santísima Virgen a los cielos.*

5º Misterio: *La coronación de la Virgen como Reina de todo lo creado.*

Primer Misterio

Los grandes pueblos de Asia en su prudencia y sabiduría humanos quieren señales extraordinarias que acrediten el mensaje evangélico proclamado por los misioneros. Por otra parte ellos son muy respetuosos y amantes de la naturaleza. Pidamos para que la madre del verdadero Dios interceda mucha sabiduría a los mensajeros de su Evangelio en Asia. Y en la belleza y armonía encuentren caminos que de esas hermosuras y a Aquel que Dios nos envió como único salvador.

* Se reza 1 Padrenuestro

* Se rezan 10 Avemarías

* Se reza 1 Gloria

Segundo Misterio

Pidamos a Dios que los pueblos de Asia, que mueren día a día por la injusticia, la miseria, la violencia y la discriminación, se abran a la gracia de la salvación que brota de la cruz donde está clavado el Hijo de Dios, único y verdadero redentor de la humanidad.

* Se reza 1 Padrenuestro

* Se rezan 10 Avemarías

* Se reza 1 Gloria

Tercer Misterio

Pidamos a la Virgen María, reina del cielo y de la tierra, para que consiga con su intercesión que también para nuestros hermanos de Asia llegue el Reino de Dios y que todos ellos formen un día con nosotros el pueblo de la nueva y eterna alianza, sellada nuestro redentor en la sangre del Cordero, Cristo nuestro redentor.

* Se reza 1 Padrenuestro

* Se rezan 10 Avemarías

* Se reza 1 Gloria

Cuarto Misterio

Pidamos en este misterio a Jesucristo, que quiso entregarse como alimento espiritual, que también proporcione el alimento material a los millones de hombres, mujeres y niños que padecen el hambre atroz y la miseria extrema en el continente más poblado del mundo.

* Se reza 1 Padrenuestro

* Se rezan 10 Avemarías

* Se reza 1 Gloria

Quinto Misterio

Pidamos a Santa Teresita y San Francisco Javier que intercedan por nosotros, para que nuestra oración sirva de apoyo para nuestros hermanos de Asia, y para que los misioneros que allí se encuentran puedan cumplir con su tarea.

* Se reza 1 Padrenuestro

* Se rezan 10 Avemarías

* Se reza un Gloria

4- Se reza 1 Padrenuestro y 3 Avemarías por el propio país, para que Dios suscite espíritus generosos y entregados a la evangelización y por todos los que aún no conocen a Cristo, para que pronto lleguen a encontrarse con El.

5- Puede rezarse la siguiente Oración

«Señor, Tú has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los hombres, a fin de que la obra redentora de Cristo persevere hasta el final de los tiempos; mueve ahora los corazones de tus fieles y concédenos la gracia de sentir que nos llamas con urgencia a trabajar por la salvación del mundo, para que, de todas las naciones, se forme y desarrolle un solo pueblo, una sola familia, consagrada a tu nombre. Por Cristo nuestro Señor. Amén.»

6- Se reza una Salve a la Virgen María

Se finaliza con la Señal de la Cruz

Comunión

Objetivo: Asimilar lo vivido en los encuentros anteriores.

Repaso de los encuentros anteriores. Preguntas: ¿cambio su forma de ver el continente asiático y a sus habitantes?

Juego: Hermanos (se elige una pareja, se forman 2 rondas, un integrante del equipo se va a una y el otro se dirige a otra. Giran mientras se canta una canción, y cuando el animador grita «HERMANOS» buscan a su pareja y se sientan en el suelo. El último en sentarse pierde y queda afuera, así hasta que gane una pareja.

Se festejan los cumpleaños del mes.

Iluminación: Rom 15; 1-2

Reflexión: como misioneros creyentes de la fe cristiana, debemos rezar y prestar nuestra ayuda al pueblo asiático, donde los problemas son abundantes.

Oración : Rezamos un Ave María pidiendo a nuestra Madre que interceda por Asia.

Compromiso: Rezar junto a sus familias pidiendo por Asia.

Anexos

Cartas de adolescentes asiáticos: el animador deberá idear 3 modelos de cartas teniendo en cuenta las siguientes situaciones hipotéticas:

**Un adolescente separado de su familia por la guerra.*

**Un adolescente que debe abandonar el colegio para trabajar.*

**Un adolescente que vive una situación extrema de discriminación religiosa.*

(Cada adolescente misionero debe tener su respectiva carta, habrá adolescentes a los que les toque el mismo modelo de carta, eso no importa, pero la idea es que no sean todas iguales)

Testimonio misionero:

Vivimos en el tercer piso de un viejo edificio, en el barrio cristiano, y nuestra comunidad tiene 3 integrantes. Myriam que viene de Francia, María que es de Villaguay- Entre Ríos-, y yo que soy de Parque de los Patricios.

Muchas veces escuche decir que la misión es «una etapa», hoy más que nunca me atrevo a decir que la Misión es un estilo de Vida: una vida muy simple.

En nuestra Siria hay claramente 2 mundos delimitados: el islámico y el cristiano, los cristianos somos la minoría, entre los velos de las mujeres cubiertas y hombres con túnicas largas y pañuelos en la cabeza. Ellos van a las Mezquitas y nosotros vamos a la Iglesia.

Sin embargo para nosotras nuestra amistad suele ir más allá de toda frontera. Nuestra amistad con los niños y sus familias, es la que habla de una Presencia palpable en lo más simple.

Nuestro día comienza a las 8 A.M. con laudes, el desayuno una hora de adoración al Santísimo en la capillita; después hay tiempo para aprender idiomas o vamos a pasar un tiempo a un Hogar de niños (todos musulmanes), o ayudamos a las Misioneras de la Caridad que tienen un asilo de ancianos. Todas las tardes a las 4 P.M. de Siria abrimos las puertas de nuestra casa para rezar el Rosario en árabe, con los niños y algún joven que quiera acompañarnos. Después ofrecemos una tarde de juegos a esa hora donde el sol es muy fuerte para salir a la calle, y luego vamos juntos a misa.

Cuando los niños se van, vamos a visitar a las familias que nos reciben contentas. Nosotras les prestamos el oído, la mirada y el corazón más atentos, para tratar de consolar... la situación es muy difícil para todos: algunos son refugiados (legales e ilegales), otros no tienen trabajo, algunas jóvenes desesperadamente huyen de una dura realidad familiar buscando casarse pronto y sin importar mucho con quien, y otros sufren un dolor que también marca a fondo: la soledad.

Cuando va terminando el día, volvemos a casa para rezar Vísperas, cenar y rezar una última oración con nuestra Madre, la Virgen María.

Por todo esto, podemos decir que no solo somos «voluntarios» sino que somos misioneros. Porque no hay nada más extraordinario en lo que hacemos, sencillamente nos damos a nosotros mismos así como somos, fortalecidos en Cristo, permaneciendo en Él, y ofreciéndole todo.

Karina Morillo

Obras Misionales Pontificias

Medrano 735 -1179 BUENOS AIRES - Argentina

Cuento: «El rostro de Jesús»

En mi barrio hay un hombre que da vueltas día y noche, tiene un aspecto desprolijo y sucio, con una barba y cabellera abundante; mis amigos del colegio me contaron que se quedó sin casa porque apostaba todos los días, y que después de eso se volvió loco y mató a su familia; desde entonces deambula por las calles y todos tratamos de estar acompañados por si nos cruzamos con él, quizás se le ocurra hacernos daño.

Hable con mi mamá sobre ese hombre y le conté lo que me habían dicho mis amigos. Ella me dijo que no crea todo lo que dicen por ahí, porque a la gente le gusta el chismerío, pero yo le dije que estaba seguro de que eso era verdad: «mamá, ¡basta con ver el aspecto que tiene!», pero ella me miró seria y me dijo: «hay que aprender a ver a Jesús en el rostro del prójimo».

A la mañana siguiente me desperté tarde y salí corriendo para el colegio. Rápido y sin mirar cuando cruzaba. Una cuadra antes de llegar al colegio vi al hombre sin hogar. Primero me agarró miedo, porque me encontraba solo, pero cuando vi que se abalanzaba sobre mí sentí terror. Escuche el bocinazo de un auto y pude entender lo que pasaba: aquel hombre me había salvado de ser atropellado. Me pregunté si me encontraba bien, me dijo que tenga más cuidado y después se fue.

No sé si esos «chismeros» sobre él sean ciertos, pero si me cruzo con él por la calle no tengo miedo (la verdad con esa barba me hace acordar a Jesús) por medio de él aprendí una valiosa lección.

